

2012 ¿el fin de los tiempos?



Hace siglos los mayas confeccionaron un calendario que marca como fecha de un cambio rotundo en la Tierra el 21 de diciembre de 2012. Para algunos intérpretes modernos de la cosmogonía maya ese día marcará el fin del mundo o, al menos, de la civilización humana.

Paralelamente, los científicos vienen estudiando y advirtiendo de los efectos catastróficos que una gran explosión solar podría tener sobre nuestro planeta.

De estos dos elementos se tomaron Harald Kloser y Roland Emmerich para escribir el guión de "2012", filme estadounidense que, gracias a la espectacularidad de sus efectos especiales, ya ha ingresado en la lista grande de los mejores del género de ciencia ficción.

¿Qué ocurriría si el fin del mundo se cerniera sobre nosotros? ¿Querriamos saberlo? ¿Qué haríamos? Estos son los interrogantes centrales que plantea la película dirigida por Emmerich.

Es interesante que Emmerich, quien en "El día después de mañana" había planteado un cataclismo

planetario a raíz del cambio climático producido por causas humanas, postule ahora un desastre de magnitud cuya causa es ajena al ser humano.

Con todo, la catástrofe pone igualmente en cuestión y desafía los valores y las actitudes humanas ante la inminencia del fin.

¿Puede el hombre hacer algo para salvarse? ¿Quién debe salvarse? ¿Quién decide quiénes deben salvarse? ¿Quiénes tienen derecho a saber sobre la inminencia de un desastre planetario?

La historia presenta dos ópticas, la de quienes saben de los eventos dramáticos que se avecinan y la de

quienes permanecen en la ignorancia.

Jackson Curtis, un escritor sin gloria y que trabaja para mantenerse como chofer de la limusina de un ricachón ruso, descubre de un modo casual que el mundo se acerca a su fin.

Kate, la ex mujer de Jackson, mantiene un vínculo con él mientras construye una nueva relación con un hombre a quien los hijos de la mujer y del fracasado novelista adoran.

¿Qué ocurriría si el fin del mundo se cerniera sobre nosotros? ¿Querriamos saberlo? ¿Qué haríamos?

Cuando las placas tectónicas de la Tierra comienzan a moverse destruyendo Los Ángeles, toda la familia inicia un viaje desesperado por salvarse.

Al mismo tiempo, en las más altas esferas de los gobiernos de los países centrales que conforman el G-8, desarrollan en secreto un plan para salvar a unos 400.000 seres humanos pues imposible salvar a toda la humanidad. Deciden salvar científicos, artistas, además de obras de arte y animales, y a ellos mismos, sus familias y a los ricos capaces de pagar un boleto para salvarse, dinero con el que se financia el costoso plan de salvación...

Apenas conocer del peligro que se abate sobre el mundo, el presidente estadounidense, Thomas Wilson, previene la conmoción planetaria ocultando a la opinión pública los pronósticos sobre el desastre ofre-

cidos por el científico Adrian Helmsley, quien trabaja como asesor del gobierno y vive en carne propia el drama humano y las dudas morales que plantea a las personas este desastre natural.

Carl Anheuser, el jefe de personal de la Casa Blanca, no cuestiona en absoluto las reglas establecidas

por el poderoso gobierno de un país que ya no existe...

El filme, rodado en Canadá, transcurre en gran parte con escenas plenas de espectacularidad catastrófica y no está ajena a momentos

algo previsible y "correctamente políticos", como la heroicidad de un presidente estadounidense negro que prefiere enfrentar el fin junto a su pueblo...

Lo religioso esta presente en la atmósfera apocalíptica —es evidente que los guionistas tomaron algunos elementos bíblicos—, las reacciones de las

¿Puede el hombre hacer algo para salvarse? ¿Quién debe salvarse? ¿Quién decide quiénes deben salvarse? ¿Quiénes tienen derecho a saber sobre la inminencia de un desastre planetario?





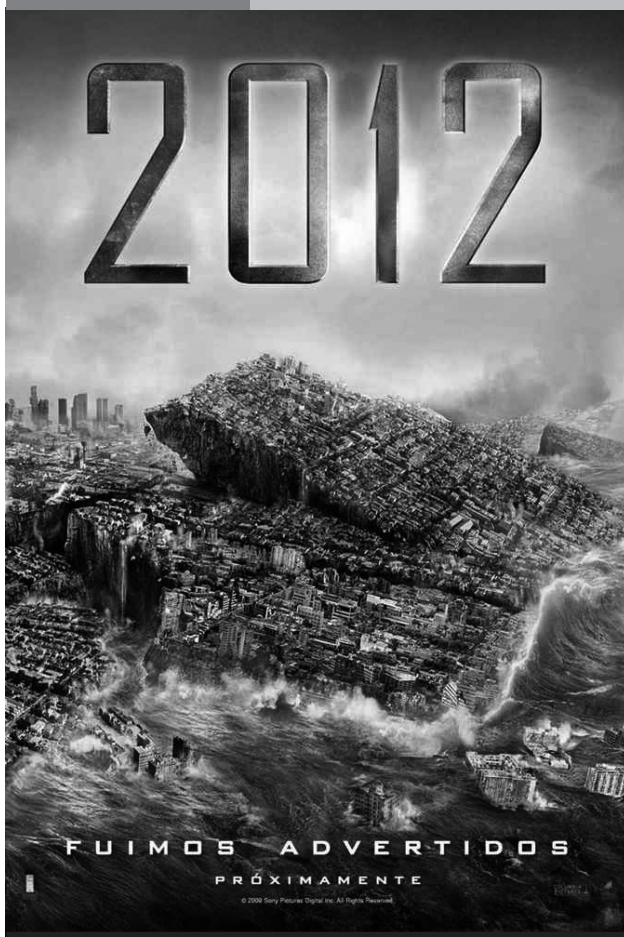
personas ante el fin inminente y la destrucción de grandes símbolos, como el Cristo Redentor, de Río de Janeiro, o la mismísima basílica de San Pedro, en el Vaticano, cuya cúpula rueda por la plaza matando a miles de fieles en oración... El cataclismo se lleva también un templo de las alturas del Tibet, pero es un joven monje budista el único religioso que la película ubica entre los "salvados".

Es curioso que, pese a que "2012" se promociona como una historia sobre el fin del mundo, finalmente ello no ocurre. Sí hay una gran destrucción, los protagonistas se salvan —o gran parte de ellos— y, tras un renovado "diluvio universal", encuentran que podrán refundar la civilización junto a otros que han sobrevivido nada más y nada menos que en África, único continente que irónicamente se salvo del cataclismo...





FICHA TECNICA



PELICULA: 2012 **GENERO:** acción. **ORIGEN:** Estados Unidos, Canadá. **AÑO:** 2009. **DURACION:** 125 minutos **CALIFICACION:** apta para mayores de 13 años. **DIRECCION:** Roland Emmerich. **INTERPRETES:** John Cusack, Chiwetel Ejiofor, Amanda Peet, Oliver Platt, Thandie Newton, Danny Glover y Woody Harelson. **MÚSICA:** Harald Kloser. **FOTOGRAFÍA:** Dean Semler. **MONTAJE:** David Brenner, Peter S. Elliot. **DIA DE ESTRENO EN ARGENTINA:** 3 de diciembre de 2009. **SITIO WEB OFICIAL:** www.2012lapelicula.com **SINTESIS ARGUMENTAL:** Hace varios siglos, los mayas diseñaron su calendario con una última fecha que señala claramente el fin del mundo. Desde entonces, los astrólogos lo han confirmado, los numerólogos encontraron patrones que también lo predicen y los geólogos opinan que hace tiempo que a la Tierra le llegó su hora.